Recurrencias, variaciones y disputas de sentido en los primeros debates presidenciales de la historia argentina

Irene Gindin (CONICET-CIM/UNR). E-mail: iregindin@hotmail.com
Guillermo Leale (UTN FRRo-CAETI/UAI). E-mail: contacto@guillermoleale.com
Joaquín Cardona Ruiz (UTN FRRo). E-mail: joaquincardonaruiz@gmail.com
Magdalena Robaglio (UTN FRRo). E-mail: robaglio.magdalena@gmail.com

Resumen

En el año 2015 se desarrollaron los dos primeros debates presidenciales de la historia argentina, promovidos por la organización no gubernamental "Argentina Debate". Ambos tuvieron lugar en la Facultad de Derecho de la UBA: el primero, desarrollado el domingo 4 de octubre, congregó a cinco de los seis candidatos presidenciales correspondientes a la primera vuelta electoral; el segundo, por su parte, tuvo lugar el domingo 15 de noviembre y reunió a Daniel Scioli y Mauricio Macri, quienes se enfrentarían a un ballotage el 22 de noviembre. Esta presentación busca un doble ingreso a las transcripciones taquigráficas de ambos debates, esto es, un enfoque desde la minería de datos y desde el análisis del discurso. Se pretende, en primer lugar, reconocer en los textos palabras y expresiones sobresalientes de los cinco candidatos del primer debate y poder realizar una descripción de los tópicos principales a los que apelaron los candidatos. En segundo lugar, nos interesa detenernos en la comparación entre lo dicho por Macri en ambas instancias, único candidato que participó tanto en uno como en otro debate. La observación de recurrencias o invariantes enunciativas permiten, situados desde el análisis del discurso, dar cuenta de los modos en que el candidato construyó su dispositivo enunciativo, revelando una imagen de sí mismo, una imagen de aquellos a quienes se dirigió y un vínculo entre ambas, mediado esto por la particularidad de cada uno de los encuentros televisivos.

Presentación e inquietudes metodológicas

El objetivo de esta presentación es el análisis, a partir de un enfoque interdisciplinario, del conjunto de discursos pronunciados en el marco de "Argentina Debate" del año 2015. Esto es: una primera instancia, en la que debatieron Sergio Massa (Unidos por una Nueva Alternativa), Adolfo Rodríguez Saá (Compromiso Federal), Mauricio Macri (Cambiemos), Nicolás del Caño (Frente de Izquierda y de los Trabajadores) y Margarita Stolbizer (Frente Progresistas); y una segunda en la que se hicieron presentes el actual presidente y Daniel Scioli (Frente para la Victoria), cuando quedaron enfrentados de cara al ballotage. Ambos debates se llevaron a cabo

en la Facultad de Derecho de la UBA y fueron moderados por periodistas de renombre de distintos canales televisivos. El hecho, en sí mismo, constituye no sólo un logro en términos de discusión democrática sino, a su vez, un evento en el que el aspecto relativo a la mediatización adquiere un lugar fundamental. Los debates se dividieron en 5 secciones: la primera, "Desarrollo Económico y Humano"; la segunda, "Educación e infancia"; la tercera, "Seguridad y Derechos Humanos"; la cuarta, "Fortalecimiento democrático"; y, por último, una sección dedicada al cierre. Además, se invitó a la ciudadanía a participar del mismo a través de las distintas redes sociales utilizando el hashtag #ArgentinaDebate.

Realizada esta breve introducción, se vuelve necesaria una reflexión que cruza lo teórico y, fundamentalmente, lo metodológico. Particularmente, en esta mesa se proponía la invitación a colegas de distintas áreas del conocimiento en tanto la "articulación transdisciplinaria [es] lo que nos permite poner en evidencia la configuración de nuevos sentidos, alteridades, conflictos y polémicas". Superada —o en vías de superación— una primera etapa en la que los acercamientos computacionales parecían resolver los problemas que, aquellos que acostumbran a estudiar procesos de producción de sentido, se les presentaban en tanto crecimiento —a veces exponencial— del volumen de datos; creemos ahora encontrarnos en un nuevo estadío en el que, abandonadas ciertas ingenuidades, podemos enfrentar con mirada crítica esta interdisciplinariedad.

En el transcurso de este trabajo, ciertas preguntas se volvieron fundamentales: ¿estamos realizando un trabajo real y genuinamente interdisciplinario o estamos, cosa distinta, complementando una mirada con la otra?; ¿estamos planteando preguntas de investigación que entrelazan ambos enfoques o estamos utilizando a la ingeniería en sistemas como apoyatura de conclusiones previas? Y es de aquí que surge, a su vez, una pregunta que se desprende —o debería anteceder— de las anteriores: ¿cómo se construyen los objetos de estudio en estos cruces disciplinares? Si nos situamos en las ciencias sociales, podemos recordar la célebre frase de Saussure "el punto de vista crea el objeto"; y, en ese sentido, no hay nada que preceda a una pregunta concreta, mediada por un conjunto de hipótesis, sobre aquel fenómeno que nos interesa estudiar. Es aquí donde pareciera que el cientista social debiera realizar esa pregunta, comunicarla al equipo de investigación y, a partir de allí, construir el corpus y desarrollar la investigación planteada. Pero esto presupone algo que, en la práctica, no sucede: los cientistas sociales desconocen las potencialidades y los límites de aquello que pueden ofrecer los especialistas en sistemas.

Sin proponer visiones apocalípticas sobre el tema, en el último tiempo, muchos investigadores se han esforzado, con resultados diversos, en trabajar en pos de la construcción de un conocimiento en común. En un artículo anterior (Gindin y Busso, 2018) dábamos cuenta de la complejidad que supone la articulación entre ambas miradas y los autores que se están dedicando a interrogarse sobre ella:

En los últimos años, la necesidad de una reflexión metodológica seria acerca de la recolección de datos provenientes de Internet y su posterior análisis ha sido enfatizada en distintas latitudes de la investigación en ciencias sociales, ante lo que pareciera ser la llegada de una mayor cautela a la hora de presentar las potencialidades ligadas al big data (entre otros, y sin pretensión de exhaustividad, mencionamos a Androutsopoulos y Beibwenger, 2008; Giglietto y Rossi, 2015; Lewis, Zamith y Hermida, 2013). (Gindin y Busso, 2018: 34) ¹

Si bien en el caso particular de esta presentación, no se trabaja específicamente con big data, las afirmaciones vertidas ahí pueden ser aplicadas a este caso de estudio.

Procedimiento

Para esta ponencia se han realizado los siguientes procedimientos. La versión taquigráfica completa del primer debate presidencial está disponible públicamente en (HITOS DE-BATE 2015, 2019). Desde el proceso de análisis de datos, nos propusimos obtener todo el texto correspondiente a esta versión, para luego procesarlo con el objetivo de obtener información de interés para el análisis. Para eso utilizamos el esquema mostrado en la Figura 1.

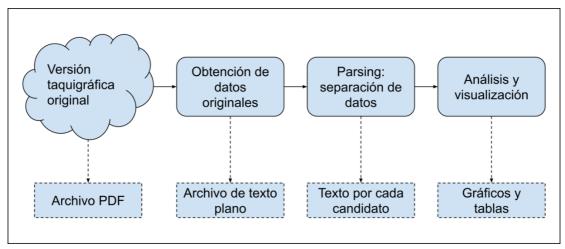


Figura 1: Esquema del proceso de análisis de los datos. Fuente propia.

¹ El resaltado es del original.

En este esquema se muestran en línea completa los pasos realizados para lograr el análisis de los datos. En línea punteada se muestran los datos presentes en cada paso del proceso. En primer lugar, la versión taquigráfica original se presenta disponible en un archivo PDF (Portable Document Format), que tiene la ventaja de poder ser leído por una gran variedad de dispositivos electrónicos. No obstante, este formato no es conveniente para procesar el texto, por lo que luego de ser obtenido, debe convertirse a un formato denominado de "texto plano" ². Este consiste en un texto conformado solamente por caracteres, sin tener en cuenta el formato tipográfico del texto. De esta manera, los algoritmos pueden separar el texto en palabras o frases para ser posteriormente analizadas. A continuación, se realizó un proceso de análisis sintáctico, denominado en la jerga informática como *parsing*. Este mecanismo separa el contenido de acuerdo con un objetivo de estudio. En nuestro caso, fue de interés obtener las alocuciones por separado para cada candidato, y excluir las intervenciones de los periodistas, dado que no formaban parte de nuestro análisis. Por lo tanto, fueron obtenidos los textos separados por cada candidato en cada una de sus apariciones dentro de la versión taquigráfica. Finalmente, con el texto organizado de esta manera, se realizaron diversos análisis de carácter estadístico.

En cuanto a la forma de trabajo, toda la información fue obtenida y procesada con código en lenguaje Python. Este código es de elaboración propia y está disponible en forma libre³. Para la obtención de los datos, se utilizó la librería PyPDF2⁴ que transforma los datos desde un formato PDF a formato de texto. Posteriormente, para realizar el parsing, fue necesario encontrar un sintagma que delimitara claramente la intervención de cada participante. Para ello encontramos útil la aparición en el texto de la forma "Sr." o "Sra." y los caracteres conjuntos punto y guión ".-" delimitando el apellido de la persona que comienza su alocución, por ejemplo "Sra. Stolbizer.-". La aparición conjunta de estas expresiones en el texto marca claramente la intervención de cada uno de los participantes. Asimismo, el texto fue revisado en forma manual para detectar cualquier inconsistencia en el proceso de lectura por parte del algoritmo. Una vez aplicado el proceso de parsing, se quitaron los textos correspondientes a los periodistas, dejando para el análisis las intervenciones correspondientes a los candidatos. En cuanto al análisis propiamente dicho se obtuvo la cantidad de palabras totales dichas por cada candidato. En base a este recuento se calculó el porcentaje de palabras dichas por cada candidato sobre el total de

-

² Anglicismo por *plain text*.

³ Disponible en https://github.com/robagliom/debates_candidatos_2015

⁴ Ver https://pvpi.org/project/PvPDF2/

palabras del debate, lo cual da cuenta de la participación, en volumen de palabras dichas, por cada uno de ellos. Asimismo, se identificaron las palabras emitidas por cada candidato y se ordenaron las frecuencias de aparición de dichas palabras por cada uno de ellos.

Punteo de análisis

El primer debate, tal como mencionamos, se realizó en la ciudad de Buenos Aires, el día 4 de octubre, tres semanas antes de que se lleve a cabo la elección de primera vuelta que determinaría la realización de una instancia de ballotage entre Mauricio Macri y Daniel Scioli. El segundo se realizó el 15 de noviembre, a una semana de que se celebrarse el comicio final. En ambos casos, tanto como se observan en experiencias locales como los debates a intendentes y gobernadores realizados en la ciudad de Rosario y la provincia de Santa Fe --entre otras experiencias- se trata de encuentros en extremo reglados; lo cual puede llevar a preguntarnos sobre la eficacia del debate. Esto es, dado los tiempos acotados de cada una de las exposiciones, sumado al no derecho a la repregunta (en el caso del primer encuentro, por ejemplo), hacen del debate, las más de las veces, una exposición de plataformas en la que, de acuerdo con la astucia y pericia de cada candidato, pueden sortear los temas de mayor complejidad y centrarse en aquellos en los que se sienten más cómodos. Además, como no hay derecho a réplica, la pregunta que le formula al candidato puede ser respondida o abordada de maneras diversas. En general, cuando las preguntas se asientan en cuestiones muy polémicas, los interrogados responden sobre otra cosa. A su vez, esa pregunta puede estar centrada más en el que pregunta que en el que es preguntado. Sin embargo, la instancia de debate debe continuar siendo una instancia de celebración porque es, por el momento, una de las pocas posibilidades de reunir a los candidatos que participan de una votación en torno a un conjunto de ejes que se consideran imprescindibles para la discusión pública. Más allá de la enorme y creciente presencia de las redes sociales, los debates continúan siendo productos pensados para la televisión y se someten, por lo tanto, a las leves del rating. Tal el caso del primer encuentro que compitió, en televisión abierta, con un partido de fútbol y, posteriormente, con el programa "Periodismo para Todos", de Jorge Lanata.

Si nos detenemos en el primer debate, quisiéramos resaltar algunos puntos que serán analizados en profundidad en el congreso. En primer término, la disposición de los participantes:



El encuentro reunió, de izquierda a derecha, a: Rodríguez Saá, Massa, Del Caño, Stolbizer y Macri. En una clara toma de posición política de parte de los organizadores, se dejó, entre Rodríguez Saá y Massa un espacio vacío y su respectivo atril con el fin de dejar a la vista la ausencia del candidato del Frente para la Victoria, Daniel Scioli. Esta ausencia fue, además, tematizada en el debate, tanto por los periodistas/moderadores como por los propios candidatos de las demás fuerzas políticas. El caso que quizá muestre con más claridad este aspecto fue la alocución de Massa quien, en los 30 segundos que se repartieron entre los políticos por el tiempo que originalmente le correspondía a Scioli, decidió dejar el espacio nada más ni nada menos que para el silencio. Estrategia argumentativa potente que fue antecedida por la denuncia del candidato de UNA "nos faltó el respeto a todos no viniendo". Por fuera de esta ausencia, la puesta en escena —como se aprecia en la foto— replicó, en forma de pantalla, a los respectivos candidatos y, cuando no, se desplegó una bandera argentina que ocupó las seis pantallas.

Atendamos a la Figura 2:

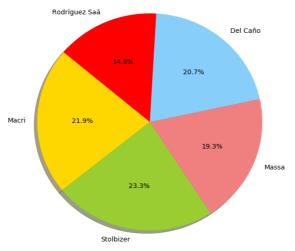


Figura 2. Porcentaje de las palabras totales por candidato. Elaboración propia

Dado que se trata de un encuentro reglado y con minutos de exposición y preguntas previamente acordados, no sorprende que el porcentaje de palabras sea similar entre los cinco candidatos que participaron del primer debate. Lo que puede señalarse, en todo caso, tiene que ver con la velocidad en el uso de la palabra. Esa pequeña diferencia que se puede observar en el caso de Margarita Stolbizer responde, justamente, a que la candidata optó —mayoritariamente— por leer lo que su equipo de asesores había preparado para cada uno de los ejes y, en función del tiempo, esta lectura fue incluso más rápida de lo que es pasible de asimilar a la escucha.

Si nos detenemos en los histogramas realizados por el equipo de investigación, las palabras más utilizadas tampoco arrojan grandes datos. Sin embargo, resaltamos los siguientes:

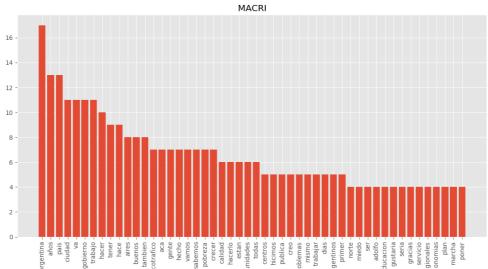


Figura 3. Elaboración propia

En el caso de la Figura 3, se resalta que, en cuarto lugar, se apele a la palabra "ciudad", inmediatamente después de "país". Plantin (2012), en su desarrollo acerca de la categoría de *ethos*, da cuenta de tres tipos. Por un lado, lo que denomina como *persona extradiscursiva*, esto es, un elemento situado fuera del discurso y vinculado a la reputación, al prestigio, etc. En segundo lugar, un primer elemento intradiscursivo, aquella *persona inferida a partir del discurso* que define como:

La identidad ética (en el sentido mencionado de "etótica") del locutor está construida a partir de rasgos idiosincrásicos de todos los niveles: la voz, poderoso vector de atracción/repulsión, los usos lexicales, la sintaxis, la forma de articular las palabras, las bromas favoritas, etc. (Plantin, 2012: 90)

Por último, un segundo elemento intradiscursivo, aquello que el orador puede decir de sí mismo; es decir, *persona tematizada en el discurso*. Macri apela, de manera recurrente, a sus funciones, logros y virtudes en la gestión del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

lo que ubica su enunciación en un entrelazamiento entre lo que es del orden de la reputación y lo que se vincula con la tematización que lo vuelve objeto de su propia enunciación:

"Nosotros en la ciudad aprendimos que todo este proceso arranca a los 45 días, por eso ya hicimos los centros de primera infancia por toda la ciudad y ahora queremos hacer más de 4100 centros de primera infancia en todo el país"

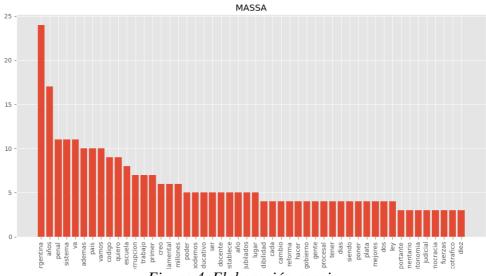


Figura 4. Elaboración propia

En la Figura 4, la enunciación de Sergio Massa pone en primer plano un sintagma que se forma con las palabras que aparecen en tercer y cuarto lugar: "sistema penal". Como uno de los grandes representantes de lo que se considera como lo "clase media" y los problemas a ella asociados, el discurso massista recupera un conjunto de lugares comunes en torno a la seguridad, el narcotráfico, la corrupción, la viabilidad del sistema penal, las formas de punitivismo, etc:

"Yo creo que la argentina tiene que hacer una profunda reforma de su Sistema Penal Código Penal y Código Procesal. Si nos toca gobernar, lo primero que tiene que saber la gente es que el Código Penal que enviamos establece perpetua para narcotraficantes, perpetua para violadores, perpetua para femicidas (...) establece un cambio fundamental en el Código Procesal, terminar con el esquema de puerta giratoria. Diez años de condena deben ser diez años de cárcel"

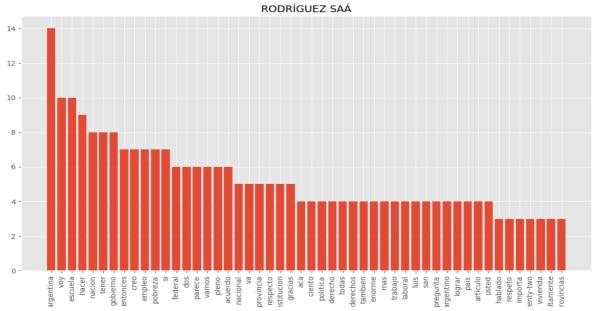


Figura 5. Elaboración propia

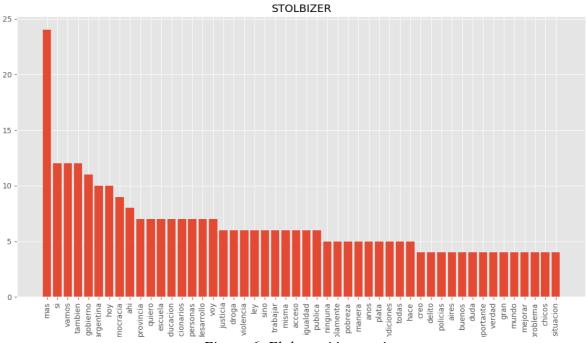


Figura 6. Elaboración propia

En los casos de las Figuras 5 y 6, la recurrencia de palabras no resulta significativa para el análisis.

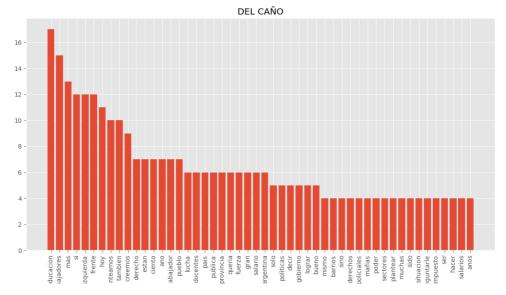


Figura 7. Elaboración propia

Por último, el caso de Nicolás del Caño que se puede apreciar en la Figura 7. Las recurrencias de palabras allí (que son bien distintas a las de los demás) no hacen más que confirmar una hipótesis previa —casi del sentido común— que es que el discurso de la izquierda tiene un universo léxico, que responde a una concepción ideológica muy diferente a la de cualquiera de los otros candidatos. De ahí que aparezca, incluso antes que Argentina, la palabra "educación", seguida por "trabajadores".

Pues bien, si pensamos en términos de dispositivo enunciativo (Verón, 1987; Verón y Sigal, 2008) debemos referir, además, a la construcción de aquel alocutario que, junto al enunciador y al vínculo establecido entre ambos, lo conforman. Como es ampliamente trabajado en los estudios sobre discurso político, la identificación del adversario en tanto *contradestinatario* (Verón, 1987) se vuelve fundamental en tanto demarca las pertenencias identitarias. De aquí que, en todos los casos, a excepción de las intervenciones del representante del FIT, los candidatos elijan identificar al kirchnerismo como el adversario por excelencia. La estrategia no llama la atención dado que todas las fuerzas, en mayor o menor medida, se presentan como opositoras al kirchnerismo y, además, disputan su candidatura con el propio Scioli. Desde "se gastaron toda la plata", aseverado por Stolbizer, pasando por "adulteraron todos los índices del INDEC", dicho por Macri y la afirmación de que estamos "en una democracia manchada de corrupción", por parte de Massa; el gobierno de Fernández de Kirchner se construye como objeto de polémica. Del Caño, si bien denuncia cuestiones puntuales del kirchnerismo, sus adversarios están en el propio debate y a ellos también apunta sus críticas.

A modo de cierre, nos detendremos brevemente en el segundo debate. La puesta en escena fue similar, situando a Scioli en el lado izquierdo y a Macri en el derecho de la pantalla. Pero las normas de estilo pensadas para este debate fueron bastante distintas del anterior: luego de los dos minutos de exposición del candidato sobre un eje, el "contrincante" preguntaba pero, ahora sí, había derecho a la repregunta. Esto generó un debate más álgido, más participativo, más polémico y, claro está, más confrontativo. Además, se trató de un encuentro plagado de ironías, fundamentalmente de parte del candidato de Cambiemos que intentó —de manera constante— ridiculizar a Scioli: "¿En qué te han transformado, Daniel? Parecés un panelista de 678"; "Bueno, no me contestaste la pregunta, no le contestás a ningún periodista en la Argentina así que eso no me hace sentir mal".

La disputa por el sentido, fundamental, se da en torno al sentido de la palabra "cambio" lo que merece, entonces, un análisis en detalle en torno a los significados que a ella le son atribuidos. ¿El cambio como pasaje del gobierno kirchnerista al macrista; o, por el contrario, el cambio en tanto aplicación de políticas de corte neoliberal? Nos detendremos con mayor profundidad en este aspecto en el desarrollo de la exposición. Tal como hicimos con el primer encuentro; dejamos aquí algunas de las visualizaciones realizadas por el equipo de investigación:

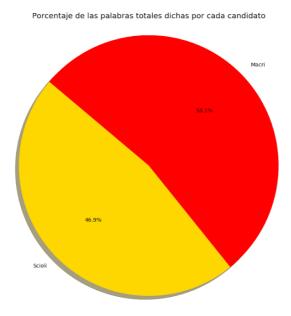


Figura 8. Elaboración propia

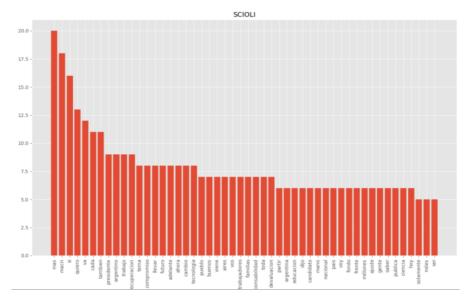


Figura 9. Elaboración propia

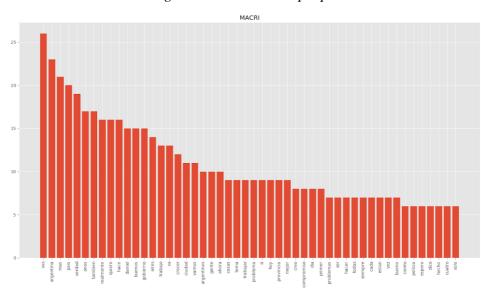


Figura 10. Elaboración propia

Bibliografía:

GINDIN, Irene y BUSSO, Mariana (2018). "Investigaciones en comunicación en tiempos de big data: sobre metodologías y temporalidades en el abordaje de redes sociales", en *adComunica*. Revista científica de estrategias, tendencias e innovación en comunicación, (15), 25-43. Recuperado de https://goo.gl/Z4c9Jm

PLANTIN, Christian. (2012). "Las personas y sus afectos", en *La argumentación. Historias, teorías, perspectivas*. Buenos Aires, Biblos,

VERÓN, Eliseo (1987). "La palabra adversativa", en AA.VV. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires, Hachette. pp. 12-26.

SIGAL, Silvia y VERÓN, Eliseo. (2008). Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista. Buenos Aires: Eudeba.

HITOS DEBATE 2015 - Argentina Debate. Recuperado de

http://argentinadebate.org/wp-content/uploads/2015/10/Version-taquigrafica.pdf.

Último acceso agosto 2019